

Garduñas y Martas

Martes foina
Martes martes

Dos ágiles y eficaces cazadoras

Crónica de las Merindades

Juan Angel de la Torre

Estas dos especies de mamíferos, son algunos de los más rápidos y nerviosos carnívoros que podemos sentir en nuestro entorno. Se trata de animales del tamaño aproximado de un gato doméstico que pertenecen al grupo de los mustélidos, al que también pertenecen los tejones de los que hemos escrito en estas páginas y otras especies de predadores como comadrejas, armiños, nutrias, turrones y visones.

Su observación no es muy fácil, y suele ocurrir por azar, al toparse con un ejemplar de noche, cruzando la carretera, en algún paseo solitario y silencioso por el bosque en caso de la martas, o en un tejado o casa en ruinas de un pueblo (garduñas).

Sus cuerpos son alargados y sus extremidades cortas. Cubiertas ambas especies de un pelo castaño muy fino y brillante, y llevando en su pecho una mancha a modo de babero que es el carácter que permite distinguir unas de otras con claridad. El babero de las martas es de color ocre anaranjado y en las garduñas blanco, además en general las garduñas son mayores que las martas. Las dos especies presentan un marcado dimorfismo sexual, esto es, diferencias entre machos y hembras que en este caso se debe al tamaño, siendo los machos notoriamente mayores que las hembras tanto



► Garduña

en medidas como en peso. Los hábitos de ambas son particularmente nocturnos y crepusculares. Algunas de las causas más frecuentes de ambas son los atropellos.

LA GARDUÑA (Martes foina)

Además de lo comentado arriba, las garduñas son animales especialmente adaptados a los ambientes rocosos, a trepar por los riscos y a los ambientes urbanos, granjas, establos, desvanes y ruinas. Se alimenta de pequeños mamíferos como ratones y topillos, pájaros, algunos reptiles y a veces frutos silvestres. Posee mala reputación entre los granjeros pues a veces irrumpe en los gallineros matando numerosas aves de corral.

Las garduñas paren hacia marzo-abril entre dos y cuatro crías, y su esperanza de vida es de unos 8-10 años. Son animales territoriales que no admiten otros ejemplares en su territorio excepto en la época de apareamiento. Tienen pocos enemigos, solamente águilas reales, búhos reales, lince donde existen y algún zorro son sus predadores, además

del hombre aunque en la actualidad su piel carece de valor comercial. La podemos encontrar a lo largo de toda la Península Ibérica con especial abundancia en ambientes mediterráneos. Legalmente en Castilla y León es una especie protegida pero no catalogada, lo que indica que bajo determinadas circunstancias podría autorizarse su captura y control.

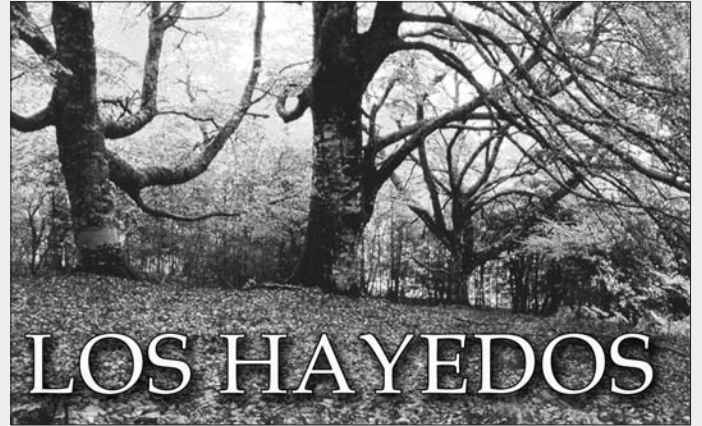
LA MARTA (Martes martes)

A diferencia de su pariente, el hábitat de las martas son esencialmente los bosques húmedos y al ser posible maduros o viejos, en los que los troncos huecos, árboles caídos etc aporten agujeros para encamar o cazar. Hayedos, robledales y bosques de coníferas en los Pirineos son sus feudos. Está muy bien adaptada a la nieve por sus patas anchas y muy peludas lo que la facilita la caza con el suelo cubierto. Son también tremendamente rápidas y diestras en sus trepadas por los troncos de los árboles. Su alimentación es similar a la de la garduña. La reproducción se realiza con partos en abril y mayo, donde nacen de 1 a 4 crías. Sus pieles fueron muy apreciadas en peletería hasta los años 70. Y las amenazas que sufre vienen derivadas de la desaparición de masa de bosque. En Iberia solo ocupa las montañas del norte (Cordillera Cantábrica y Pirineos) y las islas de Mallorca e Ibiza. Su estatus legal es el mismo que el de la garduña.



► Marta

LA FLORA: ÁRBOLES EN LAS MERINDADES



LOS HAYEDOS

Vamos a dar a conocer en este nuevo apartado algunas de las especies vegetales más significativas que crecen en nuestra querida comarca; y para empezar escribiré hoy de los bosques de hayas (Fagus sylvatica) árboles propios de los montes más húmedos de Las Merindades.

Las hayas, son grandes árboles, de hasta 30 mts de altura, que tienden a crecer bastante derechos y en grupos formando bosques llamados hayedos (a veces hayadales). Sus hojas son tiernas y llamativamente verdes y su madera rojiza, muy utilizada en la fabricación de muebles. La corteza es suave y fina, de un color gris-ceniza con un leve rayado horizontal. La disposición de sus ramas y hojas las permite aprovechar muy bien la luz solar de tal forma que tapan prácticamente la llegada del sol al suelo del hayedo. Son árboles caducifolios, por lo que sus hojas se desprenden con el otoño y son, a menudo, las principales protagonistas de esos intensos colores ocre, marrones, rojizos, de los bosques en esta época del año. Son vegetales que precisan de frescura y humedad y se desarrollan en general en el norte de España y el resto de la Europa húmeda, también llamada Atlántica, por contraposición a la Europa mediterránea. En la península ibérica las hayas crecen en la cordillera Cantábrica y los Pirineos fundamentalmente. Las laderas cubiertas de hayas se denominan habitualmente umbrías por ser las que están orientadas hacia el norte, recibiendo así más lluvias y nieblas que las laderas soleadas llamadas solanas donde suelen medrar robles o encinas que requieren menos humedad. Suelen crecer entre 700 y 2000 mts de altitud. y llegan a durar muchos años. Los hayedos se desarrollan sobre diferentes tipos de suelos, calizos, sobre todo, pero también arcillosos y graníticos.

Las hayas fructifican en unos pequeños frutos secos llamados "hayucos" que suelen caerse de las vainas peludas que los contienen hacia octubre y tiene el aspecto de las bellotas o las castañas pero mucho más pequeños y en forma de pirámide de tres lados.

Los bosques de hayas o hayedos son probablemente los bosques más fotografiados por su excepcional belleza de colores y por su aspecto de bosque de cuento. Son lugares frescos, un poco "misteriosos" y habitados por una larga lista de variados animales como las martas, los pájaros carpinteros, los cárabos o los azores, y en otras zonas de España, las especies más emblemáticas y en peligro de extinción como osos o urogallos. Es habitual que el bosque de hayas contenga otras especies vegetales en su llamado "cortejo florístico", entre ellas están acebos, tejos, espinos, robles, y un largo etc de plantas arbustivas de menor tamaño.

En Las Merindades contamos con los más excelentes ejemplos de hayedos en un buen estado de conservación de la provincia, las comarcas de Bricia y Valdebezana

(hayedo de Carrales), Mena (El Cabrio y Montes de la Peña), Sotoscueva y Valdeporres (La Engaña, Leva, Hayal de Quintanilla), Montija (Monte Cerneja), Losa (Monte Santiago), Espinosa (Zarraquin) etc, etc son solo algunos de los tesoros naturales que guarda el Norte de Burgos y que nos brindan además de solaz y recreo al pasear por ellos, buenos ratos observando a los corzos o recogiendo setas. También decir aquí, que en el último lustro algunos de estos hayedos han sido "coronados" por la desgracia de parques eólicos desastrosamente ubicados en cumbres hasta entonces vírgenes como Cerneja, Carrales, Zarraquin o el vecino e impresionante hayedo de Resconorio en el Puerto de Escudo. Lectores, animaos a disfrutarlos con el respeto que se merecen.